

La lectura y su promoción desde diferentes escenarios pedagógicos

Reading and its promotion from different pedagogical settings

Mayra Jiménez Alonso*
Bárbara Maricely Fierro Chong**
Ángela María García Caballero***
Universidad de Matanzas, Cuba

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/am.28.2016.3>

RESUMEN

En este trabajo se presentan actividades de promoción de lectura propuestas desde el proyecto de investigación: La lengua y la lectura en la educación de la personalidad de los estudiantes de la enseñanza media y superior pedagógica y la Cátedra de Lectura y Escritura de la Facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Matanzas, con el objetivo de contribuir al desarrollo del hábito de la lectura desde diferentes escenarios pedagógicos; en los que se acerca a la lectura a todo el personal de la universidad, sin distinción, en busca de un camino hacia el autoperfeccionamiento espiritual.

Palabras clave: Lectura, Promoción, Escenarios pedagógicos.

ABSTRACT

In this paper reading promotion activities are presented from the research project: Language and reading in the education of the personality of the high school students and higher pedagogical students and the Professorship of Reading and Writing of the Faculty of Pedagogical Sciences of the University of Matanzas, with the objective of contributing to the development of reading habits from different pedagogical settings, in which there is an approach towards reading for all the university staff, without distinction, searching for a road to spiritual self-perfection.

Keywords: Reading, Promotion, Pedagogical settings.



Recibido: 4 de noviembre de 2015

Aceptado: 8 de marzo de 2016

* Profesora Asistente de la carrera Español-Literatura, departamento de Ciencias Humanísticas Pedagógicas, Facultad Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Matanzas.
Correo electrónico: maira.jimenez@ucp.ma.rimed.cu

** Profesora Titular de la carrera Español-Literatura, departamento de Ciencias Humanísticas Pedagógicas, Facultad Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Matanzas. Jefe de carrera del Proyecto de investigación: La lengua y la lectura en la educación de la personalidad de los estudiantes de la enseñanza media y superior pedagógica y la Cátedra de Lectura y Escritura. Correo electrónico: bchong@ucp.ma.rime.cu

*** Profesora Auxiliar de la carrera Español-Literatura, Departamento de Ciencias Humanísticas Pedagógicas, Facultad Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Matanzas. Correo electrónico: angela@ucp.ma.rimed.cu

Introducción

La lectura, su comprensión y su influencia en el desarrollo integral del individuo ha suscitado, desde tiempos remotos, el interés de investigadores y pedagogos a escala internacional y nacional; pero actualmente, momentos en los que existe un decrecimiento del hábito de lectura y en los que el texto electrónico se vuelve el compañero inseparable del hombre moderno, la lectura y su promoción adquieren una relevante importancia.

La lectura es considerada como un acto formativo, que aplica siempre una necesaria, profunda e íntima relación entre el texto y la subjetividad de quien lee; enseña, recrea, emociona y promueve valores éticos y estéticos, a aquellos que en la búsqueda del saber y del placer se acercan al texto escrito como el más fiel aliado.

A través de la lectura el hombre intenta ser algo diferente de lo que realmente es, porque ella le permite satisfacer la curiosidad, la necesidad de información y desarrollar el lenguaje para garantizar la comprensión del mundo; le permite resolver conflictos a partir del reflejo de los sentimientos, lo que contribuye al enriquecimiento del mundo interior.

La lectura le sirve al individuo, además para encontrar la posibilidad de fantasear, para enriquecer el universo con sus posibilidades recreativas y

potenciar la capacidad de ocasionar ideas nuevas, integradas a la experiencia personal.

La lectura constituye interés fundamental en todos los escenarios escolares, de ahí que la universidad como uno de los eslabones más altos de la enseñanza en nuestro país, la tenga entre los aspectos fundamentales a los que hay que darle seguimiento; pues lograr una universidad en la que se lea; en la que profesores, estudiantes y trabajadores, disfruten y compartan libros y lecturas, “será siempre una universidad en la que se garantiza el crecimiento humano y profesional de toda una sociedad” (Montaño Calcinés, 2013, p.5).

El acercamiento a la lectura se realiza de manera diferente, variada, múltiple. Cada uno lo realiza de manera individual y distinta, por ello desde el proyecto de investigación: La lengua y la lectura en la educación de la personalidad de los estudiantes de la enseñanza media y superior pedagógica, que se desarrolla en la Universidad de Matanzas, se concibió un sistema de actividades de promoción de lectura para contribuir al desarrollo de su hábito desde diferentes escenarios pedagógicos.

Desarrollo

El libro siempre ha sido considerado en la escuela y por los docentes como fuente de conocimientos y de

nociones teóricas sobre los distintos campos del saber, por ello el hombre desde sus primeros pasos como estudiante ha estado en contacto con los libros de texto y la llamada literatura clásica, los que les permiten ampliar su cultura y adquirir conocimientos. Otros han tenido la suerte de contar con una familia asidua a la lectura y el primer acercamiento al libro, a la lectura, se realiza por la vía de la relación con los padres, con la familia, cuando se comparte el amor maternal a través de la lectura de los libros infantiles, momentos que dejan huellas imborrables porque permiten al individuo el fortalecimiento de los lazos afectivos, el disfrute de la lectura, el encuentro con la fantasía, a la vez que influye en el enriquecimiento de su capacidad cognoscitiva, en el crecimiento crítico de sí mismo y en su formación integral; preparándolos para nuevas adquisiciones a lo largo de su tránsito escolar y para toda la vida como ser humano en formación.

La aproximación a esta fuente de información por la vía de la lectura, la convierte en una actividad gratuita y electiva a la que se recurre para dar satisfacción a determinadas necesidades, a través de un diálogo entre el lector y el universo del texto, pero para que se produzca esta comunicación se precisa que el estado del lector, en un momento dado, encuentre puntos de contacto con el texto.

A través de la lectura del texto escrito,

el hombre se ha apropiado del conocimiento necesario, transmitiendo a posteriores generaciones las experiencias cognoscitivas acumuladas en el transcurso de la historia, como nutriente fundamental en el progreso cultural y educativo de la sociedad y su política de formar hombres cultos en el medio en que se desenvuelven, llevando consigo el conjunto de vivencias literarias, deseos, intereses que lo guían y orientan, a través del lenguaje, la manera de leer, valorar y de apropiarse de lo leído, lo que conlleva a la motivación por leer un género u otro y por determinar con precisión las preferencias lectoras.

En este proceso de interrelación del lector con el texto, se produce un proceso comunicativo a través de la actividad de lectura que evidencia la concepción psicológica histórico-cultural de esencia humanista, basada en el materialismo dialéctico y particularmente en las ideas de Vigotsky y sus seguidores, en las que se sustenta esta ponencia. El enfoque histórico-cultural inaugurado por Lev Vigotsky concibe el desarrollo personal como una construcción cultural, que se realiza a través de la interacción con otras personas de una determinada cultura en la realización de actividades sociales compartidas en la comunicación, y además expone que toda función intelectual debe explicarse a partir de su relación esencial con las condiciones históricas y culturales.

El texto es la entrega de la realidad viva que puede contener múltiples matices y formas, donde el estudiante puede cimentar su propia posición, al aceptar o rechazar lo que el autor pretende comunicarle, ejercitando su capacidad de elección, es decir, su libertad.

La lectura representa una de las conquistas más arduas y sublimes de la humanidad. Se reconoce como un factor de marcada relevancia en la civilización, muy ligada con su desarrollo intelectual, espiritual y social. Su historia, tanto en Cuba como en el mundo, está signada por connotados acontecimientos de distinta naturaleza (científicos, tecnológicos, sociales, culturales, educativos) que en sus mutuas relaciones trazan todo su trayecto cronológico y evolución ideológica; es una de las habilidades fundamentales destinadas a la obtención de información.

Las autoras de esta ponencia entienden la lectura como actividad gratuita y electiva a la que se recurre por satisfacción de determinadas necesidades; un proceso comunicativo que se establece entre lector y escritor y que tiene como medio al texto, con el que se está de acuerdo o no, en dependencia de las vivencias de cada lector, de sus conocimientos, valores, entre otros; como un proceso de aprendizaje, a través del cual se infunde al sujeto la capacidad para aprender, en ella no solo se expresa una informa-

ción desconocida para el lector, sino que se comunica la experiencia humana amasada con ideas y sentimientos, al transcurso de los años; un proceso social, ya que mediante ella el lector entra en relación con su entorno, medio o contexto social y como un acto formativo, pues la lectura enseña, recrea, emociona, promueve valores éticos, estéticos e influye en la formación integral de la personalidad del individuo.

Según Juan Ramón Montaña Calcinés, importantísimo investigador sobre el tema, "... la lectura puede ser considerada como un medio y como un fin. Se suele considerar la lectura como medio cuando es valorada como una herramienta a través de la cual se obtienen conocimientos; entonces, es vista como un instrumento en el proceso de formación del ser humano. Y será valorada como fin, cuando se practica más libremente y en función del placer, del recreo" (Montaña Calcinés, 2010, p.66).

Para lograr que la lectura se convierta en medio y fin, los centros docentes deben sentir la necesidad, la responsabilidad y ver que sí tienen la posibilidad de poder convertirse en el elemento básico para el fomento del hábito de la lectura, que incida no solo en el estudiantado, sino también en toda la comunidad laboral, docente y no docente, para ello, solo tiene que proponérselo. Ha de buscar y encontrar entre sus docentes, un personal con deseos de hacer, que sean mode-

los de lector activo; que contagien a los estudiantes con sus mismas aspiraciones de motivar hacia la lectura, poniendo en práctica estrategias, proyectos y actividades con este fin. Esto conducirá a crear un ambiente lectural en la institución, y en el estudiantado y profesorado se asumirá la promoción de la lectura y su práctica como un hecho natural; pues a decir de Leticia Rodríguez Pérez, la lectura nos ofrece algunos elementos por los que las personas leen y por lo que se hace necesario la promoción de la lectura. “Ellos son:

- La lectura acompaña nuestras experiencias
- La lectura extiende nuestra experiencia
- La lectura provee reservorios de información
- La lectura provee distracción y evasión
- La lectura permite una degustación del lenguaje
- La lectura nos impulsa a actuar” (Rodríguez Pérez, 2014, p.21).

Lo anterior implica que la promoción de la lectura sea asumida por los docentes y estudiantes a los que se les prepare, con responsabilidad y entusiasmo. Para ello, el docente debe ser un entusiasta lector, capaz de contagiar con la palabra viva, por lo que debe emplear recursos que desplieguen su capacidad de transmitir, de sugerir lecturas y que entienda la selección por parte de los lectores,

como un proceso de libertad, que es activa, crítica y voluntaria.

La institución y dentro de ella el docente deben ser agentes propiciadores de un ambiente donde se respire amor por la lectura, para convertir todo lugar en un espacio para disfrutar de una buena obra, un buen texto; donde se realicen actividades motivadoras que inciten a la lectura; y en el cual todos los docentes y estudiantes que realicen la labor de motivación y de acercamiento al libro, sean ejemplos de lectores; convirtiéndose de esta forma en promotores de lectura.

La promoción de la lectura es una actividad pedagógica, y también un proceso de orientación motivacional, que tiene como principal objetivo que los individuos se conviertan en el tipo de lectores que leen para sí, para obtener respuestas a sus interrogantes, divertirse, soñar, aprender, recrearse y tener conocimiento sobre los más variados temas, fundamentalmente los relacionados a su perfil profesional y preferencias.

La promoción de la lectura ha sido definida por diferentes estudiosos en el ámbito nacional e internacional. En el libro *Las bibliotecas escolares en Cuba: un recurso para la educación*, Pilar Grafton Horta, Mercedes Alfonso Chomat y Soraya Díaz Sirgo expresan: “Como tal entendemos por promoción de la lectura la ejecución de un conjunto de acciones sucesivas

y sistemáticas encaminadas a despertar o favorecer el interés por los materiales de la lectura y su utilización cotidiana, no solo como instrumentos informativos, sino como fuentes de entretenimiento y placer” (Grafton Horta, Alfonso Chomat & Díaz Sirgo, 2002, p.154). Israel A. Núñez Paula por su parte plantea como promoción de la lectura “...la actividad social encaminada a la formación de hábitos de lectura adecuados, lo cual se logra con la orientación planificada a una población de lectores en activo y potenciales sobre qué leer, cuánto leer y cómo leer” (Núñez Paula, 2009, p.4). Georgina Arias Leiva señala que “... es necesario más que imponer la lectura, contagiarla, para que ella sea alegría, goce del descubrimiento, encuentro fascinante con la palabra” (Arias Leyva, 2008, p.4).

Leticia Rodríguez Pérez al respecto expresó que es una actividad que “... no debe quedar abandonada a la espontaneidad, a lo que pueda crecer libremente... necesita de una dirección inteligente, flexible y creadora” (Rodríguez Pérez, 2010, p.192).

Las autoras de esta ponencia definen la promoción de la lectura como un proceso social de gran importancia, que debe caracterizarse por una orientación planificada, que contagie, que le permita al lector disfrutar, entretenerse y sentir placer, pero que además implique desarrollo de capacidades y habilidades, intereses y motivaciones.

De la creatividad, del ejemplo personal, de la preparación como promotores de la lectura; del conocimiento de las características de los lectores y los textos, y del ambiente que se logre crear, dependerá la efectividad de este trabajo.

En nuestra institución, a través del proyecto de investigación: La lengua y la lectura en la educación de la personalidad de los estudiantes de la enseñanza media y superior pedagógica, al que pertenecen las autoras de la ponencia, se da tratamiento a esta temática, por medio de una de sus líneas de investigación, que da seguimiento a los resultados del proyecto del año 2012 y a través de la cual se propone “poner en marcha un conjunto de acciones sucesivas y sistemáticas, de diversa naturaleza, encaminadas a despertar o fortalecer el interés por los materiales de lectura y su utilización cotidiana, no solo como instrumentos informativos o educativos, sino también como fuentes de entretenimiento y placer” (Fierro Chong, 2012, p.12).

Bajo la égida de los profesores del proyecto de investigación y dando seguimiento a las proyecciones de la Cátedra de Lectura y Escritura de nuestro centro educacional, se ha creado un equipo de trabajo que tiene como objetivo la promoción de la lectura desde diferentes escenarios pedagógicos; contextos que abarcan la clase, la práctica laboral, la investi-

gación, la extensión universitaria, los departamentos y las áreas no docentes. Espacios diferentes, pero en los cuales las emociones experimentadas a través de la lectura pueden llevar a la formación de sentimientos y estas a las de convicciones; por tanto, acercar a todo personal de la universidad a la lectura, sin distinción, es un camino hacia el autoperfeccionamiento espiritual.

Mediante la lectura se desarrolla la inteligencia, el poder de análisis y razonamiento, enseña a pensar y a comprender la realidad. Conduce al lector y al que escucha la lectura realizada por otros, hacia el placer, al recreo del espíritu, convirtiéndose en un estímulo grato que provoca emociones y permite la entrada en los mundos que son propuestos en los textos y que el lector enriquece con su experiencia e imaginación; además de la búsqueda del texto leído o de otros textos con igual temática.

Este grupo de promotores está integrado por docentes y estudiantes de la carrera Español-Literatura, de la sede Juan Marinello Vidaurreta, de la Facultad de Ciencias Pedagógicas, de la Universidad de Matanzas. Para realizar la labor de promoción, los docentes al preparar a los estudiantes tuvieron en cuenta todo lo relacionado con la promoción de lectura: sus componentes, aspectos fundamentales y métodos.

Los componentes que integran la promoción de lectura son: el lector como sujeto-receptor que recibe la influencia del texto de modo crítico; la lectura como el acto durante el cual el mensaje de influencia es decodificado por el sujeto y actualizado según sus necesidades; el libro como el material que elabora un autor para transmitir un significado; la promoción como acción moderadora que permite lograr la correspondencia óptima entre los participantes de la cadena lector-libro-lectura, atendiendo a las necesidades e intereses de los lectores, pero también incidiendo en la elevación de su universo cultural y por último, el promotor como el sujeto mediador entre el lector y el libro, quien ejecuta la acción de la promoción y para cuya labor debe tener presentes los grupos de lectores que existen.

Entre los aspectos tenidos en cuenta en las actividades de promoción de la lectura, se encuentran: la motivación, el diagnóstico, la selección de los textos, la recepción y la combinación entre las actividades curriculares y extracurriculares y entre los métodos y técnicas empleados, se asumieron los propuestos por Mayra Jiménez Alonso, en su tesis de maestría. De ellos los más utilizados son: El método crítico: libro-debate y actividades demostrativas; el método positivo-ilustrativo: charla de libros, charla de arte, narración de cuentos, dramatización, lectura comentada, lectura libre, lectura dirigida, lectura a viva voz, encuentros

con escritores y el método recomendativo: comentarios de libros, revistas orales y tertulias de lectores (Jiménez, 2013, pp.19-22).

Al planificar estas actividades para cada espacio y según su objetivo, fue de vital importancia la selección de las lecturas que se promovieron, su valor ético y estético, la correspondencia del vocabulario utilizado con el público lector, la posibilidad de comprensión, los intereses temáticos, así como la preparación de los docentes-estudiantes-promotores; además de tener en cuenta la motivación de los participantes por integrarse a las actividades previstas, acciones que tuvieron inicialmente, momentos de coordinación, preparación del espacio y la búsqueda del tiempo ideal, elementos que propiciaron la efectividad de las propuestas; pues quien quiera motivar hacia la lectura, lo primero que debe hacer “es crear la ocasión, un tiempo y un espacio propicios, un estado de ánimo y también una especie de comunión de lectura” (Dreyer Fernández, 2012, p.291).

Entre las actividades fundamentales podemos relacionar las siguientes: Lectura oral compartida; “La lectura más larga”; Práctica de la lectura en sus modalidades: silenciosa, oral y comentada; Promoción de libros; Celebrando a los escritores; Lector-terapia; Encuentro con escritores; Como lo leo lo cuento; Leo a partir de las vivencias de una personalidad

matancera; Miradas de cine; Gala literaria martiana; Leer para construir y compartir textos; Lectura en la red y Coloquios “Leer y escribir en la universidad” (I y II).

Después de ejecutadas las actividades se realizaron valoraciones cualitativas en las que se tuvieron en cuenta las opiniones ofrecidas por los participantes, apreciándose la efectividad y aceptación de las propuestas.

De los resultados de estas valoraciones se obtuvieron como positivas las siguientes: son espacios de intercambio de experiencias, de aprendizaje, de disfrute, enriquecedores; permiten incentivar el amor por la lectura, sirven de pautas para que los futuros profesionales conduzcan su práctica pedagógica de manera creativa; en las actividades se siguen variedad de enfoques para promover lectura, están muy bien concebidas, interactivas, motivadoras y emotivas; además señalan de vital importancia la participación de estudiantes como ejecutores y que se tuvo en cuenta realizarlas para todo el personal y áreas de la universidad. Como negativas solo exponen el poco tiempo de duración de las actividades.

Ejemplos de actividades realizadas

Actividad: Promoción del libro SIDA. Nuevas confesiones de un médico, del doctor Jorge Pérez Ávila.

Naturaleza de la actividad: La presentación se realizó a partir de la lectura oral expresiva, por parte de los estudiantes de la carrera de Español-Literatura, de fragmentos seleccionados del libro, que luego comentaron a través de un discurso que motivó en sus compañeros la lectura del resto del libro y el interés por mantener una conducta sexual responsable. En la actividad participaron 10 estudiantes y 10 profesores, 6 de ellos, de diferentes especialidades que imparten asignaturas en la carrera.

Valoración cualitativa: A través de la actividad se les mostró a los estudiantes las diferentes técnicas de promoción de lectura que más tarde aplicaron en el proyecto sociocomunitario con los niños del Hogar sin amparo filial “Flores de la Sierra” de la comunidad La Playa, de Matanzas, al que pertenecen.

Actividad: Lectura compartida “Lectoterapia”.

Naturaleza de la actividad: Esta actividad consistió en el intercambio de experiencias lecturales acerca de los primeros textos leídos y la huella que los hace inolvidables, con el objetivo de crear un espacio de disfrute y entretenimiento, practicar la lectura en sus diversas modalidades e intercambiar significados positivos a partir de las lecturas realizadas. Se realizó previamente la preparación de los estudiantes quienes leyeron el texto

seleccionado y sirvieron como facilitadores del intercambio con los oyentes, a partir de las experiencias compartidas. (Se leyeron textos infantiles seleccionados de los libros *Oros viejos*, *La Edad de Oro* y *Había una vez*).

Esta lectoterapia se realizó en las áreas no docentes de la UCP, con una duración de dos horas. Participaron como promotores-lectores 34 estudiantes y 5 profesores de la carrera Español-Literatura, como receptores 38 trabajadores no docentes (Área económica: 10, Área recursos humanos: 8, Área cocina-comedor: 8 y Área residencia estudiantil: 12).

Valoración cualitativa: La actividad propició que los participantes revivieran muchas de las emociones que tuvieron lugar en su interior en los primeros años de vida, a partir de la lectura y que propiciaran un efecto sanador, de salud mental, de acercamiento a partir de la revelación de sentimientos y del impacto afectivo de la lectura; además del desarrollo de habilidades de lectura y expresión oral.

Tipo de actividad: Encuentro con la escritora matancera de literatura infantil: Loreley Rebull León.

Esta actividad marcó el inicio de la Jornada por la cultura cubana y la celebración por la fundación de la ciudad de Matanzas. El encuentro con esta escritora y narradora oral se or-

ganizó en función de la lectura de textos de la cultura cubana local, a través de los cuales se logró lo vivencial a partir del intercambio de experiencias de lectura alrededor de la obra de la escritora invitada. La actividad estuvo precedida por la lectura oral compartida y análisis de las obras en las aulas.

En el encuentro la autora hizo hincapié en la importancia de la lectura para el desarrollo integral del hombre, en cómo al escritor hay que hacerlo crecer, ahondó en lo importante de la motivación, la creatividad y la búsqueda constante de información en un creador literario que desea enamorar con la palabra; además profundizó en lo elemental de la observación del medio y en especial el conocimiento del público al que se dirige quien desea convertirse en un narrador oral. Realizó presentaciones de libros de su autoría y expuso cómo en cada uno había un poco de sus vivencias personales.

La escritora deleitó al público presente con la narración oral de un cuento de su autoría y dos de otros autores, con los que hizo reír, llorar y reflexionar. Demostró con ello que la literatura infantil es para todas las edades y que con ella se aprende y se divierte. Culminó la actividad con la venta total de libros de la autora.

En la actividad participaron 113 estu-

diantes (Español-Literatura: 75; Logopedia: 28; Especial: 10), trabajadores docentes: 16 y no docentes: 5.

Valoración cualitativa: Esta actividad resultó un espacio oportuno para el disfrute y el análisis de temáticas afines a los jóvenes de hoy y futuros profesionales de la educación y una importante vía de acercamiento al libro, al mundo del creador y una muy valiosa técnica de promoción de lectura.

Al finalizar la actividad se aplicó una técnica de medición de impacto que consistió en la construcción escrita de un párrafo acerca de, ¿qué traje? y ¿qué me llevo?, la cual evidenció el nivel de satisfacción de los presentes por la actividad realizada y el deseo de leer y compartir con otros autores que los guíen por el camino del libro y la lectura.

Actividad: Como lo leo lo cuento

Naturaleza de la actividad: Esta actividad se realizó en el Hogar de niños sin amparo filial, lugar en el que la institución tiene su Proyecto Socio-comunitario “Por un empleo sano del tiempo libre”. Para la actividad se les pidió a los niños del hogar que seleccionaran un cuento de *La Edad de Oro*, lo leyeran muchas veces para ser contado en el concurso **Como lo leo lo cuento**. Durante la actividad se seleccionaron a los tres mejores

lectores-cuenta cuentos, quienes recibieron como premio un libro. Participaron 10 estudiantes lectores-promotores, 4 profesores, 6 niños del hogar y 8 trabajadores del hogar.

Valoración cualitativa: Los niños disfrutaron la actividad, contaron lo leído y mostraron su satisfacción. Se coordinó con las educadoras del Hogar, la necesidad de continuar ejercitando la lectura en otros espacios fuera del proyecto.

Los ejemplos anteriores son una muestra de las diferentes actividades que se han realizado, las cuales han sido intencionadas hacia la promoción del gusto por la lectura, bajo la conducción de la Cátedra de Lectura y Escritura y el proyecto de investigación asociado, han modelado los correctos procedimientos de acercamiento no solo a la obra sino a sus autores, lo cual ha contribuido a la lectura extensiva, a la práctica de la lectura en sus diversas modalidades y al fortalecimiento del lugar y el papel de la escuela en el proceso de promoción de la lectura.

A pesar de las acciones realizadas, hay que continuar trabajando en lograr con mayor intencionalidad la acción lectora de nuestros profesores, estudiantes y trabajadores, justamente en un contexto social en el que la tecnología ha invadido todos los lugares

y la lectura en textos electrónicos ocupa todos los escenarios.

Conclusiones

Los efectos de la lectura abarcan la actividad intelectual, educacional y psicológica del individuo. Ella constituye fuente de saberes, fortalece el espíritu, desarrolla el intelecto, perfecciona la comunicación y proporciona deleite, por ello es de vital importancia que cada institución educacional promueva el acercamiento a la lectura en sus trabajadores y estudiantes desde todos los escenarios pedagógicos.

Las actividades propuestas desde el proyecto de investigación: La lengua y la lectura en la educación de la personalidad de los estudiantes de la enseñanza media y superior pedagógica y la Cátedra de Lectura y Escritura de la Facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Matanzas, con el objetivo de lograr una universidad en la que se lea, se disfruten y compartan libros y lecturas, una universidad que garantice el crecimiento humano y profesional de toda una sociedad permitió promover el gusto por la lectura mediante la práctica de las diversas modalidades de lectura en diferentes espacios y textos, posibilitó la familiarización con la obra de autores de la literatura y contribuyó a la cultura general de los estudiantes y trabajadores, a su formación ética y estética.

Referencias bibliográficas

Arias Leyva, G. (2008). *Cartas al maestro. Español 8. Hablemos sobre promoción y animación a la lectura*. La Habana: Pueblo y Educación.

Dreyer Fernández, G. (2012). ¿Me lo prestás para llevarlo a casa y leérselo a mi mamá? En L. R. Pérez, *Leer en el siglo XXI*. La Habana: Gente Nueva.

Fierro Chong, B. M. (2012). *Estrategia educativa para la formación lingüística y literaria en la UCP a partir de la interrelación de los componentes del proceso de formación inicial*. Resultado del proyecto de investigación.

Grafton Horta, P. M., Alfonso Chomat, M. & Díaz Sirgo, S. (2002). *Las bibliotecas escolares en Cuba: un recurso para la Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.

Jiménez Alonso, M. (2013). *Estrategia metodológica para la preparación de los docentes en la promoción de la lectura*. Tesis en opción al título

de Máster en Educación Superior. Universidad de Matanzas.

Montaño Calcines, J. R. (2010). *(Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española*. La Habana: Pueblo y Educación.

Montaño Calcines, J. R. (2013). *Leer y escribir: ¡Tarea de todos!* La Habana: Pueblo y Educación.

Núñez Paula, I. A. (2009). *Libros para la vida: un proyecto para la promoción de la lectura*. [en línea]. [consultado 13 de febrero de 2009] Disponible en: HYPERLINK “<http://bvs.sld.cu>” <http://bvs.sld.cu>

Rodríguez Pérez, L. (2010). El desarrollo de los hábitos de lectura, hoy. En J. R. Montaño Calcines, *(Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española* (p.192). La Habana: Pueblo y Educación.

Rodríguez Pérez, L. (2014). La lectura y sus caminos. En L. Rodríguez Pérez, *Lectura y lectores* (pp.11-33). La Habana: Gente Nueva.